

## PRESENTACIÓN

Los estudios de Género constituyen una de las vías de abordaje de la problemática social con más posibilidades de enriquecer diferentes áreas de conocimiento. Muchas han sido las temáticas y las construcciones intelectuales que dicha categoría ha puesto en cuestionamiento. Partiendo de los estudios pioneros que mostraban la sustancial diferencia entre la cultura y la naturaleza, en las últimas tres décadas la mirada se ha extendido abarcando diferentes temáticas entre las que se destacan: la familia, el estado y la política, la construcción de la ciudadanía, las definiciones de las identidades, la relación de la raza y la cultura, las imágenes de los cuerpos, los nacionalismos, la sexualidad, el mundo del trabajo, las modalidades de la reproducción, los rituales religiosos, la elaboración de los paradigmas científicos, las construcciones imaginarias, los estudios jurídicos y la producción de normas, las instituciones y las prácticas sociales. No hay temas y problemas que la categoría no pueda abordar, porque no hay temas y problemas en los que las diferencias entre varones y mujeres sancionadas social y culturalmente no estén presentes y no se entrecrucen de algún modo y con algún sentido. De esta manera la categoría de género viene a posibilitar múltiples articulaciones para los estudios interdisciplinarios en ciencias sociales.

Este llamado de atención sobre la multiplicidad de perspectivas y la vitalidad que la categoría género tiene para futuros análisis ha sido planteada por Eni Mesquita y por Donna Guy. En ambos casos, las autoras hacen una revisión historiográfica recordando y comentando obras que permiten cuestionar las imágenes estereotipadas y aquellas primeras conclusiones simplistas respecto de la tradicional opresión femenina que en muchos casos ha sido considerada atemporal y pancultural. Mientras Mesquita pone el acento en el concepto de identidad, el cual debe entenderse de manera dinámica comprendiendo las diferentes vinculaciones históricas en relación con la clase, la raza, la cultura, Guy llama la atención sobre la necesidad de historizar la historia de la sexualidad, lo que llevaría a cuestionar algunas conclusiones. Así los dos análisis promueven e invitan a desafíos futuros.

Los siguientes cuatro trabajos se inscriben en esa intención, que es la de mostrar a través de los procesos temporales, las diferentes maneras de expresión y relación entre los sexos según las épocas, las configuraciones políticas, los climas intelectuales y las estructuraciones sociales y culturales. El trabajo de Asunción Lavrin, es la traducción al castellano de "International Feminisms: Latin American Alternatives" publicado en

*Gender & History* en 1998. Se trata de un texto que impone un debate teórico y político, de allí la importancia de su traducción. La autora traza un recorrido por los diferentes congresos feministas desde los inicios del siglo XX, y permite visualizar las tensiones que existen entre una perspectiva feminista universalista y aquello que denomina “expresiones locales latinoamericanas”. Feminismo y nacionalismo, feminismo y derechos humanos, feminismo y ciudadanía, feminismo y revolución son algunos de los problemas y temas de las construcciones ideológicas latinoamericanas sobre los cuales Lavrin propone reflexionar. Por su parte, Carmen Ramos Escandón nos introduce en las mutaciones que el concepto género tuvo en dos semanarios mexicanos de fines del ochocientos, en época del porfiriato. La preocupación por comprender la modernidad y su sentido histórico es el campo intelectual a partir del cual la autora aborda los discursos que tenían por destinatarias a las mujeres mexicanas. También la preocupación por mostrar el cambio histórico está presente en el texto de Beatriz Vitar. En este caso la autora traza con acentuado dramatismo la pérdida de poder que tuvieron las indígenas chaqueñas como consecuencia de la conquista y la cristianización, en las reducciones fronterizas del Tucumán durante el siglo XVIII. Ese poder femenino se manifestaba con nitidez en un mundo de guerreros, cazadores y recolectores transformado por la conquista y la conversión. Esta dimensión de las configuraciones de poder que impulsan cambios en las construcciones ideológicas también está presente en nuestro trabajo. La intención es mostrar, entre fines del ochocientos y principios del novecientos, las normas y prácticas que regulaban las relaciones de amor y matrimonio en el espacio rural pampeano patagónico, un universo compuesto por indígenas, mestizos y blancos.

En su conjunto en todas las propuestas hay una gran diversidad de problemáticas que posibilitan la interrogación y la apertura de nuevas perspectivas de investigación que enriquecerán el conocimiento de la historia latinoamericana desde las sociedades indígenas hasta el presente. Resta agradecer a Asunción Lavrin (Arizona State University, USA), Beatriz Vitar (Centro de Estudios Históricos- Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid), Carmen Ramos Escandón (Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social de Occidente, México), Donna Guy (Arizona State University, USA), Eni Mesquita (Centro de Estudos de Demografia Histórica da América Latina- FLCH/USP, Brasil) por su colaboración en esta sección.

María E. Argeri